



LA INTERCULTURALIDAD EN MÉXICO: SENTIDOS DE LA EDUCACIÓN-COMUNICACIÓN POPULAR E INTERCULTURALIDAD

Interculturalidade no México: significados da educação popular - comunicação e interculturalidade

Interculturality in Mexico: meanings of popular education-communication and interculturality

Alfredo Rajo Serventich¹

Resumen: La educación y la comunicación popular cumplen ciertos destinos trascendentales, en estos tiempos. Sobre todo, trasladar sus contenidos desde las geografías de la educación informal a la formal, por las vías de la Pedagogía Intercultural. El destino de tales acciones y estrategias pueden contribuir al declive del analfabetismo funcional que arroja la sobrecarga de información y la escasa comprensión de lectura, corolario de estas circunstancias de la sociedad de la información. Su pertinencia pasa por cumplir con la misión de hacer visibles a los que fueron invisibilizados por la sociedad capitalista de consumo y actual estado del capitalismo.

Palabras clave: Educación Popular. Comunicación Popular. Estrategias Pedagógicas.

Resumo: A educação e a comunicação popular cumprem certos destinos transcendentais, nestes tempos. Acima de tudo, transfira os seus conteúdos das geografias da educação informal para a formal, pelos caminhos da Pedagogia Intercultural. O destino de tais ações e estratégias pode contribuir para o declínio do analfabetismo funcional que leva à sobrecarga informacional e à má compreensão da leitura, corolário dessas circunstâncias da sociedade da informação. Sua relevância passa pelo cumprimento da missão de tornar visíveis aqueles que foram invisibilizados pela sociedade capitalista de consumo e pelo estado atual do capitalismo.

Palavras-chave: Educação Popular. Comunicação Popular. Estratégias Pedagógicas.

Abstract: Education and popular communication fulfill certain transcendental destinations, in these times. Above all, transfer its contents from the geographies of informal to formal education, through the paths of Intercultural Pedagogy. The fate of such actions and strategies can contribute to the decline of functional illiteracy that leads to information overload and poor reading comprehension, a corollary of these circumstances of the information society. Its

¹ Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Docente Investigador de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán. E-mail: arajosor@gmail.com., ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4953-6319>, Docente Investigador de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán

relevance involves fulfilling the mission of making visible those who were made invisible by the consumer capitalist society and the current state of capitalism.

Keywords: Popular Education. Popular Communication. Pedagogical Strategies.

Este trabajo tiene la pretensión de observar el papel de la educación y comunicación popular, su traslado de las geografías de la educación informal a la formal, por las vías de la Pedagogía Intercultural.

En este sentido, las ideas y prácticas de estas variantes de la educación y comunicación pueden abonar al declive del analfabetismo funcional que arroja la sobresaturación de información y la escasa comprensión de lectura, corolario de estas circunstancias de la sociedad de la información.

Cumplen con la misión de hacer visibles a los que fueron invisibilizados por la sociedad capitalista de consumo y actual estado del capitalismo. En especial, ante la ola democratizadora, en lo social, que estamos viviendo, que tiene la consecuencia, en nuestros territorios, de una ampliación de amplios sectores de la población a la educación en general y las universidades públicas en particular. El crecimiento de la oferta universitaria intercultural ayuda a este proceso, sin alterar las asimetrías sociales presentes. Es así que se presentan los imperativos de contribuir a ampliar la mirada, ante la nueva situación, a sectores del estado y de la sociedad. En ese tenor, las acciones positivas, importantes, pero no suficientes en si mismas.

Se imbrica con lo anterior, las promesas y realizaciones de la comunicación popular en nuestro continente, con acento en la búsqueda de una democracia sustantiva con el ingrediente de la inclusión: “la construcción colectiva de conocimiento aplicada al fortalecimiento de la gestión de lo público” (LOIS et al, 2014, p.3).

Y a partir de ahí, hay propensión a aprender de la organización social, en qué sentidos, formas de cohesión, formas de resistencia de lo colectivo ante el “sálvese quien pueda”. (No hay salvación sino es con todos). Estos procesos van en concordancia con una dirección: caminar hacia una mayor democratización del estado y la sociedad y el papel que compete a la interculturalidad, auxiliada por la educación y comunicación popular.

En este abanico de posibilidades cobra relevancia la misma etimología de la comunicación, como una acción de poner en común lo que proviene de ciertos actores transformadores (LOIS, et al, 2014, p. 6). Esto es relevante en lo que refiere a la carrera de Comunicación Intercultural de nuestra universidad. Son escasas las universidades públicas que

ofrecen la carrera de Comunicación. Sobre todo priva la oportunidad de cursar Ciencias de la Comunicación, con cierta tendencia hacia los medios de comunicación comerciales, tanto en las universidades públicas como privadas. En la UIIM el sentido de la licenciatura se manifiesta en torno a recuperar saberes comunicativos de las comunidades originarias, como a propiciar el diálogo entre culturas, por medio del modelo intercultural. Y ese “poner en común” original, para nosotros es significativo, ya que lo enfocamos hacia una sociedad democrática e incluyente.

Los autores últimamente referidos ofrecen tres definiciones de Educación Popular, que representan las principales orientaciones que hoy se ponen en juego, en una suerte de puesta al día de esta dimensión transformadora de, hace ya, más de seis décadas.

Nos comentan que “La primera es una definición ideológica y política que insiste sobre los sujetos de la Educación Popular desde un punto de vista de clase” (LOIS *et al*, 2014, p. 6). Esto es pertinente en una región y mundo cada vez más desigual por los estragos sociales del llamado extractivismo. Y en ese tenor, la educación se vuelve una mediación para superar asimetrías, en la tónica de Paulo Freire de concientización tanto de los poderosos como de los grupos populares.

Una segunda aproximación recalca en “mucho sobre el saber y la sabiduría popular [...] pone el acento sobre una forma de autoeducación de los sectores populares” (LOIS, *et al*, 2014, p. 6) (LOIS, *et al*, 2014, p. 6). Vemos esto altamente pertinente en comunidades que han hecho de las autonomías administrativas, culturales, educativas, económicas y políticas como sus derroteros. Y la autonomía y el autogobierno, se inspiran, en gran proporción en los procesos formativos internos de las comunidades.

La tercera dimensión del análisis releva “sobre la reconstrucción del tejido social, a partir de la especificidad formativa de la Educación Popular en el intercambio entre actores sociales de distintos orígenes sociales” (LOIS, *et al*, 2014, p. 12). Aquí observamos una suerte de gran tabla de salvación ante los estragos sociales, económicos, ambientales y culturales de más de cuarenta años de neoliberalismo. Reconstruir la sociedad mediante la educación se antoja una utopía posible, sin dar a la dimensión pedagógica un papel de actor absoluto, en la tónica que los grandes cambios los producen las sociedades.

En una sociedad que se antoja, debe concurrir a una mayor participación, se valoran las concepciones y las acciones para democratizar los medios de comunicación. Otras voces, más

allá de las dominantes, son vitales en la comunicación popular, según la perspectiva de Jorge Huergo (LOIS, et al, 2014, p. 9). En ese tenor, cobran forma y contenido las diversidades, cultural, social, política, que abonan a un nuevo orden en las esferas estatal y social.

Estos esbozos de educación y comunicación van de la mano con los enfoques de historicidad, críticos de la vertiente de la modernidad europea, según comenta Raúl Fonet Betancourt (FORNET-BETANCOURT, 2010, p. 15).

Es en nombre de la Historia (con mayúsculas), se niegan las historias, refiere el intelectual cubano (FORNET-BETANCOURT, 2010, p. 16). Esto nos conduce a plantear la necesidad de una historia intercultural, que signifique la construcción de los propios relatos por parte de las comunidades. En el caso de la universidades interculturales presenta un reto de dar espacio a las voces como una actitud ética que pueda abonar al resarcimiento de viejas heridas coloniales.

Fonet denota la pluralidad de memorias, como alternativa a una historia desmemorizante, que nos legó la modernidad europea (FORNET-BETANCOURT, 2010, p. 17). Y a partir de ello nos ofrece pautas para el diálogo intercultural como diálogo entre historias (FORNET-BETANCOURT, 2010, p. 19).

Por último, puede ser ejemplificante el caso del Movimiento de los trabajadores sin tierra de Brasil que, desde décadas atrás viene impulsando un sistema de Comunicación Popular como medio de proyección a la sociedad. En ese tenor, se observa, en palabras de León, a esta vertiente de la comunicación como una alternativa anti-hegemónica (Osvaldo León, 06/11/2008).

Como se ha reflexionado en las páginas anteriores, el papel de la Educación y Comunicación Popular es vital para nuestro proyecto pedagógico por las historias acumuladas e interiorizadas. Poner a dialogar a nuestras memorias, es tarea ingente de estas universidades, con el convencimiento de las vetas que prometen los saberes y conocimientos populares y comunitarios.

Concerniente, entre otros aspectos a la memoria, Daniel Mato atiende los problemas del legado colonial de nuestras sociedades. Y en él, con un afán de superar la diversidad cultural tiene mucho que ofrecer: diferentes visiones del mundo, saberes, lenguas, modos de producción de conocimientos, sistemas de valores, necesidades y demandas de los pueblos, con énfasis en comunidades indígenas y afrodescendientes (MATO, 2008).

La perspectiva de Mato es sistémica, en el sentido de comprender al conjunto de la sociedad, desde la mira de una interculturalidad crítica.

No se trata de “hacerles un favor a los pobrecitos excluidos”, se trata de hacernos un favor a nosotras/os todas/os, de reconocernos como ciudadanas/os de sociedades y Estados pluriculturales y plurilingües. Se trata de no vivir ignorando componentes y aspectos de nuestras propias sociedades para poder desarrollar nuestras sociedades acorde con nuestras peculiaridades y no, todavía hoy, como deslucidos reflejos de las sociedades europea (MATO, 2008).

Y en ese tenor, el antropólogo argentino nos ubica, como menester, la promoción de relaciones interculturales equitativas y mutuamente respetuosas.

Sobre nuestros retos

Se desprende, a partir de lo anterior, una serie de tareas y aspectos a resaltar:

Planes de estudio acordes. Debe construirse una currícula intercultural. La mirada propuesta para su elaboración es tripartita. La de estudiantes; profesoras y profesores, así como las comunidades indígenas, afrodescendientes y las que no se ubican en estas dos dimensiones.

1. Delimitaciones de la nación y la cultura. Se debe partir, de acuerdo a lo expresado por Esteban Krotz, de una noción de cultura incluyente, es decir, no jugar a la dicotomía falsa de los y las con o sin cultura. Todos y todas tenemos cultura, en síntesis.

2. Emanado de los Acuerdos de San Andrés, firmados por el Gobierno Federal Mexicano y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1997, se toma la iniciativa que las comunidades indígenas tengan sus propios sistemas de Educación, Salud y Comunicación. Estos pilares, entre otros, sustentan el Modelo Intercultural de Educación o deberían hacerlo. Esto, como fruto de que tales acuerdos no son vistos, solamente como acuerdos de fuerzas beligerantes de un conflicto, sino como una apropiación de ingentes sectores de la sociedad, para enmarcar los aspectos pedagógicos.

3. Surgen de las comunidades indígenas y de sus pensadores alterativas al desarrollo de impronta capitalista, caracterizado por su carácter depredador del Género Humano y de la Naturaleza. Han surgidos diferentes perspectivas al respecto del Buen Vivir o Bien Vivir, que oscilan desde la atención a situaciones locales a globales o universales.

4. Se buscará una educación culturalmente pertinente. Por las políticas de castellanización forzosa, en México y otros lugares del continente, se ha sometido a las

poblaciones originarias a circunstancias *lesa* cultura. Mediante políticas públicas, de signo excluyente, se ha privado a los pueblos originarios de un rico bagaje cultural. Desde hace un par de décadas, se han venido practicando alternativas de desandar esos caminos coloniales, con mayor o menor éxito. Para ello, es menester la contribución de todos los actores educativos, profesorado, discentes, autoridades, comunidades, en pos de esta utopía de la exclusión.

5. Educación dialógica. No solamente se debe propender a la liberación de los oprimidos, sino del opresor en palabras de Paulo Freire. Para ello, surge la necesidad de diálogo con la sociedad como un proceso, y atenernos una vez más al pensador brasileño: “La finalidad es apropiarse de la cultura dominante para liberarse de ella, pero el resultado que Freire espera no es la emergencia pura de lo popular, sino una vinculación dialógica” (PUIGGRÓS, 2004).

6. Necesidades de reivindicaciones étnicas, ni esencialismo, ni fundamentalismo. Es altamente sugerente no perder la perspectiva del diálogo de saberes en el momento de abordar la educación de los pueblos originarios, como fruto de sus propios procesos endógenos. Es decir, cargar contra todo lo que pueda sonar a un Occidente invasor y colonizador, a la vez que desprendiendo del análisis sus contribuciones al conocimiento, como patrimonio cultural del género humano. Para ello, se considera, la carga negativa de negar el eurocentrismo, para caer en otro etnocentrismo, que pueda partir la necesaria unidad del bloque de los excluidos.

7. Interculturalidad crítica o funcional y justicia socioterritorial. Esta es, hoy, una premisa que proviene de las actuales políticas públicas del Gobierno Federal Mexicano (2018-2024). Es una propuesta interesante, cuya evaluación queda pendiente para la conclusión de dicho periodo.

8. Sabios comunitarios y currícula frutos del diálogo de saberes. Estas últimas dos décadas han sido de una aproximación no idílica entre el conocimiento ancestral y el proveniente de la ciencia occidental. En parte, se puede atribuir al estado de interculturalidad germinal que estamos viviendo. A pesar de todo ello, vemos como los conocimientos ancestrales recalcan en la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán (UIIM). Artesanos, médicas y médicos tradicionales pueden dar cuenta de ello, en un esfuerzo de investigación etnográfica que ya se viene enunciando, en un futuro cercano.

9. Aproximaciones a un ideal de Vinculación Comunitaria. Esta es una dimensión fundamental de nuestro modelo educativo, a la vez que sello distintivo del mismo. Está en el horizonte de nuestras preocupaciones, siendo su consecución, todavía, fruto de esfuerzos aislados. Se deben reconocer ciertas condiciones de origen. Se evita que pueda ser, como la

extensión universitaria un mero agregado. Nuestro modelo tiene como partes componentes, en igualdad de condiciones, es decir, sin ningún tipo de priorización: Docencias, Investigación, Vinculación Comunitaria y Difusión de las Culturas. Hace falta pensar más colectivamente estos tópicos y actuar en equipo para un mayor éxito de los y las más.

Un poco de reflexión intercultural

Adriana Puiggrós (2004) afirma que hubo una utopía evolucionista altos niveles de escolaridad, desde década de 1980. En ella se esbozaba que la educación contrastaría la difícil situación social que resultaba de los ajustes de los diferentes autoritarismos y el entonces reciente ajuste neoliberal. En lugar de ello, afirma Puiggrós resultó una educación reproductora de inequidades y asimetrías, todavía la tendencia dominante (PUIGGRÓS, 2004, p. 6).

Nuevamente aparece la otra utopía que, hace cerca de dos siglos, esbozó Simón Rodríguez como una educación para los “desarrapados”. La educación de los olvidados, de los marginados, es la que el maestro caraqueño ponía en el centro de su propuesta pedagógica.

Ante esta necesidad sentida durante siglos, hoy emerge la interculturalidad crítica como ancla para la transformación. El argumento que ofrece Catherine Walsh es el de una propuesta pedagógico-política que busca la refundación de la sociedad. Tal planteamiento debe ser, se entiende, sobre todo holístico (WALSH, 2009).

Desde luego, desde nuestro sistema intercultural ha habido una tendencia a atender a esos segmentos poblaciones considerados parias, por la vía de los hechos, por parte de las clases dominantes. Pero uno de los aspectos que hemos observado, en nuestro andar por la educación intercultural, es que el espacio de las insuficiencias sigue vigente.

Hoy, desde la política educativa del gobierno federal mexicano, se impronta la interculturalidad crítica y la justicia socio territorial, como se ha comentado, para llevar a cabo un cambio educativo sustancial. Al no percibirse una política pública dirigida a abolir asimetrías sociales y de pleno respeto a la diversidad, a la vez que propicie una reforma del estado que dé cauce a las demandas históricas de los pueblos indígenas, pareciera que todo puede quedarse en el tintero. Además de quedar para un análisis posterior los alcances y limitaciones de los actores indígenas para enlazarse con el mundo de los excluidos. Lo anterior resalta a Freire visto por sí mismo, cuando vislumbraba a la educación producto de la sociedad y no viceversa (PUIGGRÓS, 2004).

Quizá sea significativo preguntarse sobre atavismos místicos, tanto en el discurso como en las acciones: estar al servicio de una clase, simplificando nuestra propia identidad o cargar con una culpa milenaria. A lo mejor es simplemente la búsqueda de la justicia. Y eso lo planteamos con plena hermandad con quienes han hecho obra de vida desde las trincheras del socialismo o el cristianismo. Queda la propia interrogante autocrítica sino ser parte de ese mismo misticismo, disfrazado de ciencia.

Las circunstancias de la educación popular e intercultural quedan expuestas, en ocasiones, a una actualización de sus discursos, no siempre vinculados a la inclusión y la justicia. Puiggrós trae a colación a Jara Holliday, quien alerta sobre las implicaciones de la resemantización regresiva de términos y conceptos:

El pedagogo Oscar Jara Holliday, en un trabajo acerca del problema de las alternativas pedagógicas señala que “dicho neopositivismo tuvo impacto en la medida que re-semantizó categorías vinculadas a reivindicaciones democráticas de los años 60-70 como “calidad”, “educación popular”, “desburocratización”, “libertad de enseñanza” y otras, habiéndolas relacionado con “eficiencia - eficacia”, “costo - beneficio”, “desestatización”, “libre mercado”, etc. (PUIGGRÓS, 2004).

El impacto de las ideologías del libre mercado impregnó a los sistemas educativos, de forma recurrente, desde la década de los años noventa del siglo pasado, e inclusive desde años anteriores. La pregunta es si ya se puede hablar de una educación postliberal. En términos de la experiencia docente creo que estamos ante una transición que mucho ha durado.

Giuseppe Cacciatores define como un imperativo recuperar todo valor crítico respecto a la dimensión totalizadora de la ideología del libre mercado y de la globalización (CACCIATORE, 2018, p. 41), en lo que se ha popularizado como dictadura de la libre competencia.

Este autor italiano ahonda en un horizonte de la comunicación filosófica y cultural sustentada en la igualdad de los puntos de partida, con la mira en la interculturalidad, contrapuesta a toda hegemonía y jerarquización cultural. (CACCIATORE, 2018, p. 43).

Y la gran tarea, según Luis Enrique López es la interculturalización de la sociedad. Se deriva de lo anterior un espíritu que lleva más de dos décadas, en la dirección de ahondar procesos de democratización, a la vez que insuficiencias de los sistemas educativos en estos derroteros (LÓPEZ, 2021, p. 55).

En las significaciones que se han venido señalando en esta colaboración, está presente la índole colonial o neocolonial de nuestras historias. Urdaneta Rivas esboza una interesante reflexión sobre el etnocentrismo que nos ha impactado, de origen europeo, en nuestro tránsito forzoso a la modernidad, desde fines del siglo XV hasta nuestros días (URDANETA, 2017).

En este devenir, el mencionado autor refiere que Europa se pensó y se narró a sí misma (URDANETA, 2017). Y lo sigue llevando a cabo bajo un sello que le ha dado el prestigio construido desde su propia perspectiva de universalidad.

A modo de reflexión final

En el estado de cosas presente, formulamos la pregunta, si tenemos una interculturalidad construida, desde nuestras sociedades, que no obste el diálogo con otras ideas y prácticas proveniente de geografías más allá de nuestro continente.

Ha sido largo el caminar, desde que la interculturalidad se ancló en la educación y subsiste la duda de si se puede hacer un paradigma de ella.

En todo caso, tenemos concepciones y experiencias de la educación popular de larga data. Y se nos presenta el reto de transferirlas desde la educación informal al ámbito formal. La primera está presente en nuestro continente, en circunstancias revolucionarias generales, desde hace ya algunas décadas. Hoy, ante la anomía provocada por el neoliberalismo, quizá sea un medio muy pertinente para la reconstitución de nuestro tejido social.

Referências

CACCIATORE, Giuseppe **Ética y filosofía de la interculturalidad**, p. 39-51, (S.F) <https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/6a334d31-c8a3-4f9a-95cf-d801c458e8f3/content>

FORNER-BETANCOURT, Raúl. Teoría y praxis de la Filosofía Intercultural, *Recerca, Revista de Pensament i Anàlisi*, Núm 10, 2010, p. 13-34, <https://www.erevistas.uji.es/index.php/recerca/article/view/1925>, Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi. ISSN electrónico: 2254-4135, Departamento de Filosofía y Sociología. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universitat Jaume I de Castelló (España).

LEÓN, Osvaldo. en <https://www.alainet.org/es/active/25025>, consultado el 20 de noviembre de 2011.

LOIS, Ianina, Mirta Amati y Juan Isella **Comunicación popular, educativa y comunitaria**, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2014.

LÓPEZ, Luis Enrique. Hacia la recuperación del sentido de la educación intercultural bilíngüe, **Ciencia y Cultura**, n. 46, ISSN: 2077 - 3323 junio 2021 41-66, 2021.

MATO, Daniel. **Actualizar los postulados de la Reforma Universitaria de 1918**. Las universidades deben valorar la diversidad cultural y promover relaciones interculturales equitativas y mutuamente respetuosas, Buenos Aires, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial, 2008.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101109082231/16mato.pdf>

PUIGGRÓS, Adriana. **De Simón Rodríguez a Paulo Freire**: Presentación al Premio Andrés Bello de Memoria y Pensamiento Iberoamericano 2004, Modalidad ensayo.

URDANETA, Rivas Gustavo. **En torno a los orígenes y el despliegue del eurocentrismo**, <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/eschum/article/download/2433/2325>, consultado el 5 de febrero de 2023

Recebido em: 30 de maio de 2023
Aceito em: 01 de agosto de 2023
